

parable.

*Sabas Chahuán, ex fiscal nacional  
y socio del área penal del GrupoDe-  
fensa.cl*

---

## Fibromialgia: estigma e invisibilización

● Hay dolores que no se ven, pero que cambian por completo la vida de quienes los padecen. La fibromialgia es uno de ellos. Según datos de la Corporación de Fibromialgia de Chile, esta enfermedad afecta entre un 3% y un 4% de la población nacional, es decir, entre 600 mil y 800 mil personas. Con 12 años de experiencia clínica acompañando a pacientes con dolor persistente, considero necesario alzar la voz frente a una realidad que continúa siendo invisibilizada y, muchas veces, incomprendida.

La fibromialgia afecta predominantemente a mujeres y se caracteriza por dolor generalizado, fatiga extrema y múltiples síntomas que no siempre tienen una manifestación visible. Y es precisamente esa invisibilidad la que alimenta uno de sus principales agravantes: el estigma.

Quienes la padecen escuchan con frecuencia que “exageran”, que “todo es psicológico” o que “no se les nota nada”. Esta incredulidad no proviene únicamente del entorno cercano; también ocurre dentro del sistema de salud, donde el diagnós-

tico puede tardar años y la atención suele estar marcada por el cuestionamiento, la minimización de síntomas y la falta de empatía.

La evidencia científica actual demuestra que las personas con fibromialgia experimentan estigmatización, retrasos diagnósticos y pérdida de credibilidad durante su atención sanitaria. El estigma no es un problema menor: aumenta el sufrimiento, deteriora la salud mental y aleja a las personas del sistema de salud justo cuando más necesitan apoyo.

Escuchar, validar y tratar con dignidad también es parte del acto terapéutico. Visibilizar la fibromialgia no es solo una deuda sanitaria, sino también humana.

*Piero Armijo Massardo, kinesiólogo  
y académico de Vinculación con  
el Medio Facultad de Medicina Uni-  
versidad San Sebastián*

---

## Incorporar más mujeres al trabajo: un desafío estructural y una oportunidad país

● Señor director: Las brechas en la participación laboral femenina no son nuevas, pero la evidencia reciente –a partir del estudio Women in Business de Grant Thornton y los datos de la encuesta Casen– permite entenderlas con mayor claridad y, sobre todo, identificar dónde están los nudos críticos.

Cuando se observa la trayectoria